

Otra estirpe castellana la de la Raíz Diez Castro de Castrojanijos

Introducción. Orígenes. Fenotipo.

Los toros que pastaban silvestres al norte de la meseta castellana tenían el mismo origen, que los que estaban más al sur, es decir, los de EL RASO. Provenían, pues, de los cruces por selección natural entre toros de origen celta (procedentes de las tierras altas de Escocia, donde todavía hoy se conservan ejemplares en estado casi puro y rústico) y los ya existentes en nuestra península, en otras zonas más orientales, como son las tierras navarras y aragonesas. Las únicas diferencias de estas reses eran, por tanto, las propias mutaciones naturales, en fenotipo y genotipo, debidas a la adaptación a los distintos ambientes, climatologías, terrenos y pastos (el tipo de éstos últimos es de por sí absolutamente determinante) a lo largo de los siglos, desde la prehistoria, pasando por los tiempos de los romanos, luego de los árabes y así sucesivamente.

Estos diferentes escenarios provocaban en el ganado una trashumancia natural, unas migraciones estacionales que terminaron por diferenciar unos ejemplares de otros, llegando a ser autóctonos de las zonas donde más tiempo permanecían. Estas reses moruchas, carentes por consiguiente de las características que se requerirán más tarde para su adaptación a la lidia, esto es al combate contra el hombre, se irán seleccionando por los ganaderos, que comenzarán a criarlas para este fin. En definitiva, las razones por las que los toros castellano-leoneses tuvieron una morfología bastante diferente a la de los castellanos de El Raso, que han sido tratados anteriormente, fueron, pues, las distintas condiciones climáticas y también del terreno, mucho más seco, duro y pedregoso en el caso de los leoneses.

Por tanto, estas reses, al igual que las del resto de la península, antes de pensar en emplearlas para la lidia, se extendían por nuestra geografía como un elemento más del paisaje y eran aprovechadas por el hombre para su alimento y como ayuda en las labores del campo, viviendo agrupadas en manadas salvajes y en régimen de selección natural, de forma que solo las más fuertes y resistentes sobrevivían en su edad adulta. Esto da como resultado un **fenotipo** de toros negros, feos, rústicos, medianamente voluminosos pero muy fuertes, iracundos y mansos en general. Esto es así en los albores del toreo a pie aunque, como veremos, más tarde, se irán sustituyendo progresivamente por los toros andaluces, más bravos y mejor rematados, llegados desde el sur de la península. Como la bravura o mansedumbre de un toro de lidia se manifiesta principalmente en la suerte de varas - y en aquellas lidias de antaño era lo más importante del espectáculo y de mayor duración - está claro que los toros mansos debían ser eliminados, poco a poco, por selección ganadera. Aunque, apostillamos nosotros, así debería hacerse siempre. Incluimos también en ello los tiempos actuales.

Las primeras ganaderías

Hay un hecho, que conocemos por antiguos documentos existentes en el Archivo de Pamplona, que nos dará alguna luz sobre esto. A finales del siglo XVII, exactamente en 1698, había un regidor en Pamplona, Don Francisco Horta, que tenía un hijo llamado Pedro residiendo en León. El regidor, queriendo dar un festejo taurino en su ciudad, con intervención de toros castellanos que rivalizaran con los navarros locales, escribió a su hijo, solicitándole cuáles eran las mejores ganaderías castellanas que él podía conocer. Su hijo Pedro, tras investigarlo, le contestó que eran las de **Doña María Josefa Atienza**, de Avila, Viuda de **D. Francisco Santiago** y la de **Don Antonio Melgar**, de Benavente (Zamora). De los toros de El Raso, en Valladolid, ninguna mención. Y sobre los orígenes, solo añadir que en Rioseco de Tapia (León), **Don Manuel Garrido de la Mata** tuvo toros de lidia. A partir de estos datos os invitamos a investigar por vuestra cuenta, si queréis profundizar más.

1) Díaz Castro - Castrojanillos - Roperuelos

En el siglo XVIII aparece en Pajares de los Oteros, provincia de León, el ganadero **Don Agustín Díaz Castro**. Este hombre, a partir de los elementos moruchos (utilizados para todo tipo de labores agrícolas) recogidos por las zonas de León, Zamora y hasta de Salamanca, inicia una vacada que terminará dando un encaste propio, el que nos ocupa en este artículo y que así será conocido de aquí en adelante. Son ejemplares de gran dureza y poderío, que llegarán a hacerse célebres por el temor que infundirán a la mayoría de los toreros de la época, en los comienzos de la lidia a pie. No es de extrañar dicho temor si se tiene en cuenta la cantidad de muertes que provocaron. De la que primero tenemos noticia es la del banderillero **Juan Gaspar Romero**, en la plaza de Salamanca, en la mañana del 16 de septiembre de 1773. (En el Cossío se referencia a este banderillero como hermano del famoso Pedro, hijo de Juan y nieto de Francisco, cuyo nombre al ser bautizado fue Gaspar Rafael María de la Pastora, pero se dice allí que su muerte fue en Salamanca en 1802. Las típicas contradicciones de las crónicas antiguas, recogidas casi siempre por transmisión oral, pensamos). Se sabe también que 20 toros de cinco años de **Don Agustín** fueron enviados para competir durante tres días con otros 112, de distintas ganaderías aragonesas, navarras, colmenareñas y manchegas, en las fiestas de exaltación al trono de Carlos IV, en septiembre de 1789. El primer toro de **Díaz Castro** en Madrid se lidió el 22 de septiembre de ese año, con la divisa blanca y el hierro fue una estrella de seis puntas. (Según Cossío el 22 de septiembre de 1798). Otro toro de **Don Agustín**, éste de triste recuerdo, fue el lidiado en cuarto lugar en la corrida del 8 de julio de 1793, actuando los espadas rondeños **Pedro, José y Antonio Romero**, con los picadores de tanda **Miguel Pérez y Bartolomé Carmona Arroyo** y el reserva **Juan Antonio Domínguez**. El toro, manso, solo entró a una vara y le pusieron 6 banderillas de fuego. A la sexta saltó la barrera con la banderilla encendida. Se aprestó Pedro Romero a matarlo y el toro levantaba la cabeza a una considerable altura. Después de una estocada bien puesta pero poco profunda, debido a las condiciones del toro, el astado acometió al caballo que montaba el picador sevillano, aunque residente en Ronda, **Bartolomé Carmona**, hiriéndole de muerte, teniendo su jinete la mala fortuna de desnucarse al caer, falleciendo en breves momentos. (Debemos explicar que, en aquellos tiempos, los picadores permanecían en el ruedo, aunque alejados del toro, el resto de la lidia). Luego **Pedro Romero** remató al toro de una gran estocada.

Al morir **Don Agustín Díaz Castro**, sus herederos vendieron un lote de vacas de vientre y 10 novillos escogidos para sementales al **marqués de Castrojanillos**, quien siguió lidiando en corridas de poco fuste, organizadas principalmente para festejar triunfos de las armas españolas sobre las francesas, en el período de la invasión napoleónica de nuestro territorio. Por esta circunstancia se comenzaron a conocer las reses del marqués y tras algunos éxitos fueron presentadas en Madrid el 19 de septiembre de 1811, debido a las presiones efectuadas por la Real Junta de Hospitales. Según otros autores, uno de ellos Cossío, fue el 12 de septiembre de 1814. El estreno fue un rotundo fracaso para los toros de la divisa blanca del marqués. Tal vez por esta razón cambió más tarde su divisa por una morada y encarnada y luego por una azul y blanca.

Al fallecer el marqués en 1823 (según Cossío en 1825) se hace cargo de la piara el zamorano, vecino de Benavente, **Don Francisco Roperuelos**. Según Samuel Tena Lacen en su libro "Toros de lidia", Roperuelos cometió el error de querer que sus toros fueran más grandes y comenzó a seleccionar solo por volumen y corpulencia, en detrimento de la bravura. Así su ganado adquirió un tamaño descomunal pero con una enorme mansedumbre. Gran parte de sus toros eran fogueados. Además, según Tena, cometió otro tremendo error. Su finca lindaba con la de los **duques de Osuna y Veragua**. Con solo haber llevado algunas vacas, en determinados momentos, a ciertas zonas de su dehesa, hubiese podido realizar un cruce clandestino con los toros *vazqueños* de los duques que, aunque inmoral, le hubiese dado grandes ventajas. Cuántas veces no se habrá hecho esto...Respecto a lo de aumentar el volumen, es decir lo que se llama *sacar de tipo*, es algo tan corriente hoy en las ganaderías actuales que no merece mayor comentario. Y como podéis ver, amigos, hace 200 años ya estaba inventado. En 1845 fallece **Don Francisco Roperuelos** y su heredera es **Doña Josefa Gago Roperuelos**, casada con **Fernando Gutiérrez**, también vecino de Benavente.

2. A) Fernando Gutiérrez - Galo Aizcorbe - Teodoro del Valle – Dionisio Peláez

Estamos, pues, en 1845 y **Don Fernando Gutiérrez** y su esposa heredan una piara de ganado inservible para la lidia. Don Fernando tenía una gran afición y se propuso levantar la ganadería a base de grandes y costosos esfuerzos. Empieza con escrupulosas tientas. A pesar de todo, poco podía hacerse, pues la bravura bien definida es muy difícil de obtener a partir del volumen. Sí consiguió mejorar algo la casta bajando el tamaño. Debutó en Madrid el 27 de octubre de 1851, con escasa fortuna pero siguió intentándolo. En 1864, por consejo de su amigo, el diestro **Francisco Arjona Herrera**, conocido como "**Curro Cúchares**", compra un cuatreño navarro a Don Nazario Carriquiri, para cruzarlo con sus vacas y refrescar así la maltrecha sangre castellana que tenía su ganado. Al parecer, ahora sí que mejoró bastante y el 4 de abril de 1869, un toro de su ganadería llamado **Cabezón** tomó 15 varas y mató 5 caballos. Estaba en el buen camino. Pero un año más tarde, un toro suyo llamado **Girón**, en la plaza de Palencia, (aunque para otros autores es en Benavente) causa la muerte del diestro sevillano **Agustín Perera** y se organiza tal follón (del que se da cuenta en cuadro aparte) que los toreros empiezan a no quererlos y a evitarlos. Tuvo, pues, algunos triunfos efímeros, pero jamás llegó a infundir en sus reses la bravura y nobleza que buscó, durante toda su vida, con la ayuda de su hijo **Don Gumersindo Gutiérrez Gago**.

En 1885, Don Gumersindo se queda con unas pocas reses y divide el resto en dos partes. Una va a **Don Galo Aizcorbe**, que lidió a su nombre inicialmente y más tarde, a su fallecimiento, a nombre de su esposa y familia, dividiéndose a su vez en pequeñas porciones en 1889. La otra parte la compra **Don Teodoro del Valle**, vecino de la población salmantina Valencia de la Encomienda y la aumenta más tarde con las partes que puede conseguir de la familia Aizcorbe.

Durante bastante tiempo, las reses de **Don Teodoro del Valle** fueron protestadas por los escasos cosos donde se lidiaron. No obstante, llegaron a estrenarse en Madrid el 19 de junio de 1904, con un hierro en forma de V y divisa celeste y encarnada. Las capas más comunes eran negra y retinta, siendo siempre los ejemplares de esta última los más lidiables. (Pensamos ahora a título personal ¿podría ser debido a la influencia del semental de **Carriquiri**? Quién sabe). En 1908 adquiere la mayor parte de la ganadería el madrileño **Don Dionisio Peláez**, que la cruza y aumenta con **santacolomas y saltillos**, terminando por eliminar lo de origen **castrojanillos**.

3. A) Argimiro Pérez Tabernero – Emilio Bueno – Hermanos Martín - Millares

En 1914, Don **Argimiro Pérez Tabernero**, de Salamanca, se separa de su hermano **Graciliano** y compra 100 vacas y 2 sementales de lo de origen **santacoloma** y **saltillo** a Dionisio Peláez. Otro lote de Peláez había sido vendido antes al **Duque de Tovar y Marqués de Gauna**, quien lo anunciaba a nombre de su segundo título.

Don Argimiro amplió más tarde su manada con una punta de reses **santacolomeñas** compradas al duque de Tovar y se presentó en Madrid el 30 de junio de 1918. La unión de todas estas ramas de sangre **vistahermosa** cuajó muy bien, tanto en su fenotipo (finura y belleza) como en su genotipo (bravura y nobleza). Durante muchos años, sus toros cosecharon grandes triunfos. De entre ellos, todos negros, destaquemos a *Camarero, Carnicero, Curruco, Lancerito y Pequeño*, así como al novillo *Chacero*, premiados con vuelta al ruedo. En 1935, **Don Argimiro** vendió gran parte a Rodríguez Santana, quien a su vez lo revendió a **Don Emilio Bueno**, que debutó en Madrid con reses a su nombre el 31 de julio de 1932. A éste le heredó su viuda **Doña Francisca Marín**, en 1936. A principios de la guerra civil, se deshizo la mayoría de esta magnífica y recuperada ganadería. Lo poco que le quedaba a Don Argimiro Pérez lo adquirió su administrador Don Antonio Escudero, sobrino de Doña Juliana Calvo. Por otro lado, el Sr. Bueno había tenido ya una vacada desde 1930, procedente de Don Joaquín López y Moreno de Villena, que también fue destruida en 1936. Al final de la guerra, la **señora viuda de Bueno**, con las pocas reses que sobrevivieron y un semental **santacolomeño** de Joaquín Buendía se traslada a la finca "Toreras", en Villanueva del Arzobispo (Jaén) y va poco a poco rehaciendo la ganadería. Tras pasar por Muñoz Vázquez, el ganado con el hierro de Bueno, en poder de su viuda, es adquirido en 1977 por los hermanos **Martín** de Galapagar, que lo llevaron a Coria (Cáceres) y lo anunciaron a nombre de "**El Tomillar**". (De estos ganaderos Martín, que se habían hecho progresivamente, a principios de los años 60, con la ganadería del Marqués de Albaserrada, ya hablaremos más profundamente, cuando lleguemos a tratar este último encaste). En 1982 es adquirido por **Doña Antonia Julia de Marca**, que lo lleva a Olivenza (Badajoz), elimina lo anterior y hace una nueva ganadería con reses de Atanasio Fernández. En 1985 adquiere más vacas y sementales de Don José Luis Marca, de

procedencia **Jandilla**. Desde 1993 queda en poder de **Don Manuel Angel Millares**, que mantiene por separado lo de origen **Atanasio** de lo de origen **Jandilla**. Por supuesto, de la raíz Díaz Castro-Castrojanillos, nada de nada.

3. B) Marqués de Gauna - Augusto Perogordo - Moreno Yagüe - La Laguna

Retrocedamos en el tiempo. La ganadería del **duque de Tovar y marqués de Gauna**, se había estrenado en Madrid el 12 de mayo de 1912. Más tarde pasó al **marqués de Cañada-Honda**, que se presentó en Madrid el 9 de agosto de 1917 y luego llegó en 1920 a **Don Felipe Montoya**, tomando antigüedad en Madrid el 19 de junio de 1921. Posteriormente, tras un breve paso por **Don Leopoldo Abente**, que ya tenía en El Escorial una ganadería de origen colmenareño, llega al madrileño **Don Augusto Perogordo** (estreno en Madrid el 25 de junio de 1928, con la divisa azul y encarnada de Teodoro del Valle y un hierro con la P dentro de un escudo). Este ganadero, en 1927, ya había refrescado su ganadería con sementales de origen **Parladé** y más tarde con **santacolomas** y **murubes**. En 1936, esta vacada es también aniquilada casi por completo. Los restos, en 1943, los compra **Don José María Moreno Yagüe**, un entusiasta y buen aficionado y se los lleva a las fincas "Prados Cubillos" en el Escorial y "El Cortijillo" en la provincia de Toledo, creando una nueva ganadería (aunque conservando hierro y divisa de Don Augusto) al comprar a **Samuel Hermanos** el semental *Trompeta*, de origen Parladé. En 1945 aumentó la ganadería con una cuarta parte de Olano Hermanos, añadiendo un año más tarde una punta de eralas y dos sementales *Cuarenta y uno* y *Pajarero*, todo de Samuel. En 1973 es vendida a Agro de Navia, S.A. que lidia a nombre de "La Laguna". En 1974 se aumentó con reses de Manuel Camacho Naveda y en 1977 con hembras y un semental de Antonio Arribas. En 1987 se compró un semental de **Juan Pedro Domecq** y vacas y un semental de los herederos de **Carlos Núñez**. El principal gestor de esta ganadería ha sido hasta hace poco Don Pablo Mayoral, recientemente fallecido, que lo ha mantenido en la finca "Chinillas" en Sotillo de las Palomas, provincia de Toledo. Mantiene la divisa de Teodoro del Valle y un hierro muy similar al de Perogordo.

2.B) Fernando Gutiérrez - Nuño Ledesma - Escudero Nuño

Ya hemos dicho que **Don Gumersindo Gutiérrez Gago**, hijo de Don Fernando Gutiérrez, estuvo trabajando, junto con su padre, con gran esfuerzo para levantar la penosa ganadería recibida de Roperuelos. En 1887, cuando ya empezaban a salir con grandes dificultades del *pozo de la mansedumbre*, gracias sobre todo al **carriquiri**, que estaba dando sus frutos, Don Gumersindo le vendió muchas cabezas a **Don Fernando Nuño Ledesma**, de Llen (Salamanca). Posteriormente la hereda su hija Doña **María Nuño Vicente**, casada con **Don Francisco Escudero Sequeros**, lidiando a nombre de éste. Estuvo la vacada en poder de la familia Escudero Nuño durante muchos años pero lidiando casi siempre festejos menores, sin picadores. Cuando heredan, finalmente, los hijos **Don Julián y Don Manuel Escudero Nuño** la incrementan con reses de Emilio García y más tarde cruzan con sementales de Argimiro Pérez, Coquilla y Parladé. En 1948 la ganadería se divide en dos.

Don Julián se queda con la divisa y el hierro familiar y se anuncia bajo el nombre de "**Escudero de Cortos**", llevando parte del ganado a Cortos de la Sierra (Salamanca). En 1950 aumenta con reses de pura casta Parladé, compradas al vizconde de Garci-Grande. En 1955 fallece Don Julián y en 1956 se divide en tres lotes, para su viuda, Doña María C. Muriel y sus dos hijos, Doña María y Don Francisco Escudero Muriel. Un lote se vende a **Don Vicente Charro** y éste a su vez a **Don José Luis Marca**, de Zaragoza, que eliminará lo anterior y formará una nueva ganadería con vacas y sementales de Juan Pedro Domecq y Díez. Los otros lotes generarán las ganaderías de **Don Manuel San Román de Valdés** y de **Don José Luis Hidalgo Rincón**.

San Román, en 1970 elimina lo anterior y hace una nueva ganadería con reses de Antonio Arribas ("Los Guateles"), de procedencia Juan Pedro Domecq. Por su parte, **Hidalgo Rincón** compra el otro lote en 1960, a través de Don Pedro Luis García Carranza, fallece al poco tiempo y durante muchos años se lidiará a nombre de los herederos. En 1979 eliminan todo y rehacen con reses de Carlos Núñez. En 1981 pasa a los hermanos **Rubio Villadiego**, que ceden lo de procedencia Núñez a Francisco Rubio y forman su nueva ganadería con reses de Torrestrella, compradas a Don Alvaro Domecq. En 1983, tras pasar por la S.A. La Tauomaquia, llega, finalmente a **Don Cayetano Muñoz**, que conserva solo lo de Torrestrella. Don Cayetano compra más tarde 100 vacas y 2 sementales de "El Torero" a Salvador Domecq y Díez, procedentes de la tercera parte que heredó de la ganadería de su padre Don Juan Pedro Domecq y Núñez de Villavicencio. Don Cayetano aumenta en 1992 con 90 añojos y 3

sementales de "Los Guateles", de origen Juan Pedro. Don **Manuel Escudero Nuño**, el hermano de Julián, desde 1949 anuncia su ganadería como "**Escudero del Asmesual**" y se la lleva a Santiz, en la provincia de Salamanca. En 1950 compra reses a Don Arturo Sánchez y Sánchez, eliminando poco a poco lo anterior. Finalmente terminará en poder del rejoneador portugués **Pereira Lupi**, que lo llevará a sus fincas de Extremadura.

Reflexiones finales

Nos detenemos aquí, pues hace ya mucho tiempo, desde que empezamos a escribir este artículo, que la raza que nos ocupa, es decir la de **DIAZ CASTRO-CASTROJANILLOS** desapareció por completo. Si en alguna de las ganaderías actuales con este origen aparece algún toro muy manso ya sabéis a quién echar las culpas. Algún gen latente de Roperuelos quedó por ahí escondido, seguro. Es broma. ¿O no lo es? ¿Qué pensáis vosotros, amigos?.

Ahora en serio. Lo que sí se puede sacar en consecuencia de este artículo es que **Roperuelos** aumentó el volumen y sacó de tipo sus reses en unos pocos años. ¿Y cuánto tiempo tardó en recuperar la bravura?. ¿No creéis, amigos, que esa jamás se recuperó en la estirpe castellana de los toros leoneses y por eso terminó desapareciendo esta raíz?. Siempre se ha dicho que los experimentos...con gaseosa. En el caso del toro de lidia, en nuestra modesta opinión, esto debería seguirse a rajatabla. Que sirva este ejemplo, que os hemos contado hoy en este número de Terralia, como lección para el futuro a tantos y tantos **aprendices de brujo** como hay hoy en día y cuyos productos se les pueden llegar a escapar de las manos. Hasta la próxima, queridos amigos.



POR EL COLECTIVO DE LA ASOCIACION EL TORO DE MADRID

Fotos; Salva Dibujos; Facundo

www.eltoro.org c.e.:eltoro@eltoro.org

Apartado postal 37014 28080 Madrid